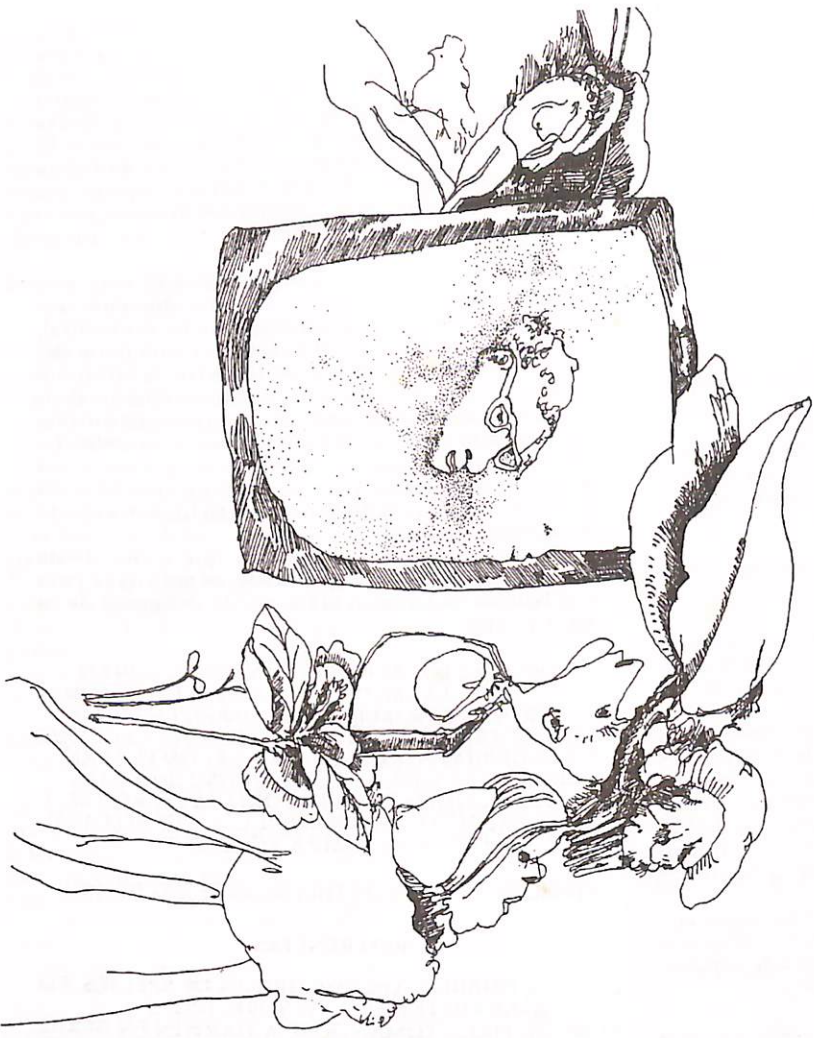
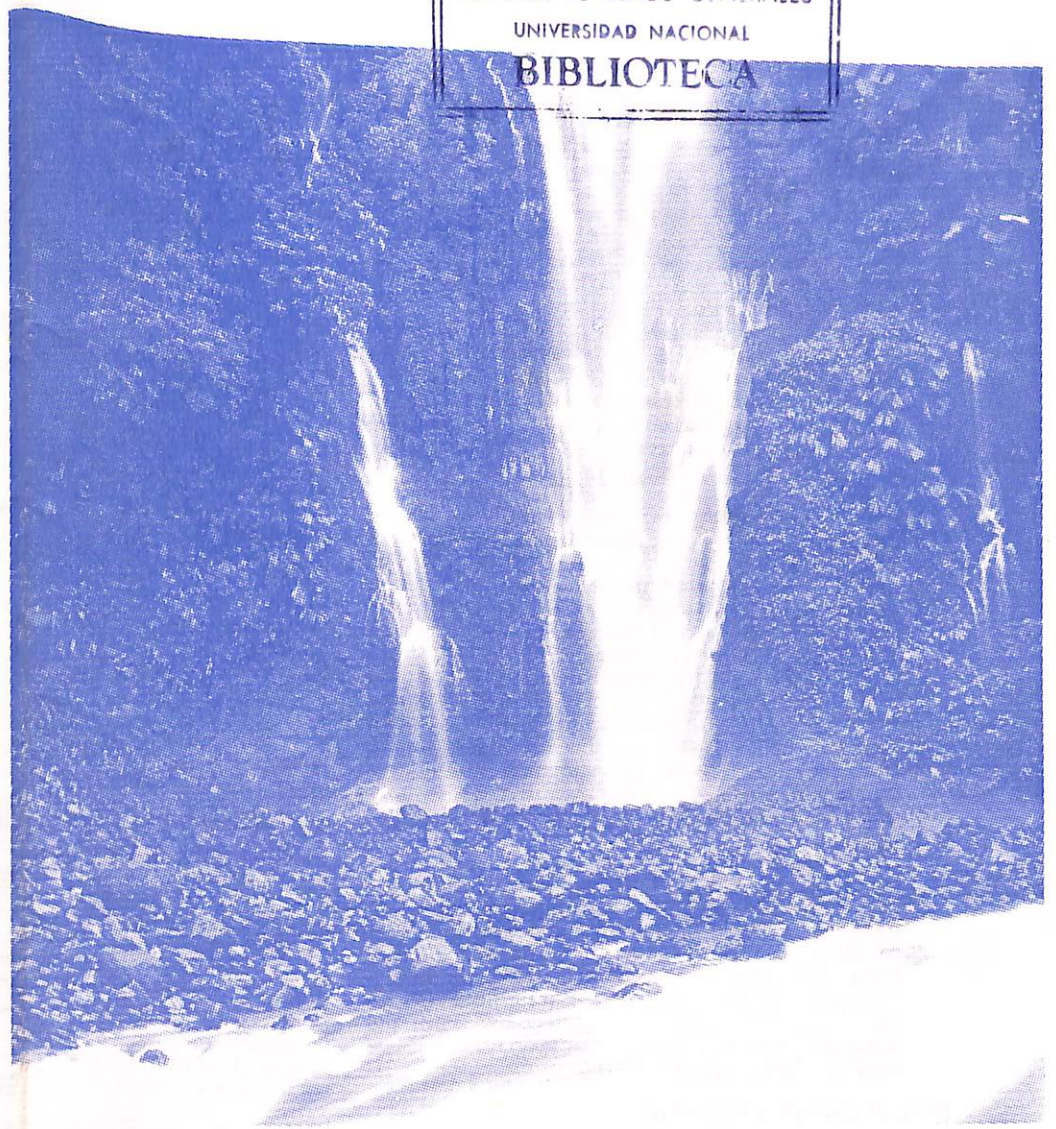


#70

CENTRO ESTUDIOS GENERALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
BIBLIOTECA



Dibujo de  
Alberta Mayo



# TOPICOS DEL HUMANISMO

Mayo del 2001

Nº 70

# HOGAR DULCE HOGAR Y LA FAMILIA GLOBALIZADA

Angel Ocampo

**H**ogar Dulce Hogar es la obra recientemente publicada del dramaturgo costarricense Miguel Rojas. Esta obra en particular, recrea esa impronta que la urbanidad que ha signado, ya por su ambientación o su problemática, a la dramaturgia costarricense. Aunque sus personajes conserven rasgos rurales, a éstos los atraviesa la lucha vital de la ciudad, la lucha por el espacio físico del hogar ciudadano: la casa de habitación. De todo el océano de significados de la obra, se puede advertir como línea central, la recreación familiar de la actual dinámica del mercado, forzada a desplegarse dentro de los marcos de una comunidad cerrada: la familia de origen medieval. Es un teatro de sectores ciudadanos medios, espiritual y económicamente venidos a menos, en época de Globalización.

El autor titula su obra con un lugar común, el lugar común encerrado en el doble rostro de la realidad: aquello que es y lo que la imaginación supone que es. De tal dupla la obra ensaya una salida por la ironía que termina en tragedia.

La trama cabalga entre lo cotidiano de la expresión, "hogar dulce hogar", emanada del modelo de familia imaginado (contenido en la conciencia), por una parte, y la amargura de ese mundo material (familia socialmente vigente) que pretende legitimarse y reproducirse como modelo deseable, por otra parte; la cotidianidad de amargura que acompaña esa frase de dulzura. De este enfrentamiento (hiel versus miel) surge, palabra por palabra, la ironía. Y a partir de su reconocimiento, sólo la hipocresía y el sarcasmo pueden sostener ese mundo tan falso que ni sus propios protagonistas son capaces de creer en él.

Bernardo, el hijo mayor de la familia Nicomedes, advierte ese mundo como un "monumento de hogar donde habita la hipocresía con traje de mentira". Así, señala una inversión en la conciencia que se sabe invertida, compañera de esa práctica social que pasa por familia; penetrada de una ética de la molicie, se goza, ironizando su mundo patas arriba. Esa conciencia actúa como un espejo que en efecto le devuelve su propia imagen, pero invertida. Lo trágico se cierra cuando se toma conciencia de la inversión sólo para mofarse, irónicamente, de sí mismo.

Se trata de una obra trágica en tiempos de Globalización (¿pos-modernos?), que no versa sobre grandes personajes y acontecimientos trágicos, sino sobre protagonistas y personajes cotidianos que articulan un mundo trágico. Sus personajes no son portadores de la tragedia, sino de relaciones humanas trágicas. La tragedia radica en el entramado que tales personajes recrean y que los griegos llamaron destino; son ellas y no la substancia humana de sus personajes medianos, las portadoras de la tragedia. Se trata de una ironía que surge cuando lo cotidiano levanta su discurso legitimador (ideológico) e intenta mirarse desde ahí.

La tragedia moderna se ha caracterizado por el enfrentamiento de partes que llevan, cada una, algo de verdad y justicia en su lucha. Este conflicto no existe en *Hogar Dulce Hogar*.

Ahí a ninguna de las partes le asiste ni verdad ni justicia; por esto el conflicto nunca se resuelve. Se trata de un perpetuo infierno que no deja ninguna salida; ni siquiera por el suicidio que acaba ensayándose en vano. Al encaminarse hacia la mayor desgracia, produce lo trágico: todo el inmenso dolor provocado será inútil; dolores de parto sin nacimiento. Se avanza hacia lo más profundo de la oscuridad, sin llegarse nunca al amanecer. Nada tiene solución en este mundo desesperanzado. Dicho en las típicas frases gastadas de Bernardo, la vida "es un callejón sin salida".

Y como la vida cotidiana se resuelve en los pequeños espacios, día a día, la vida humana moderna, separada por decreto de lo "público", no se vive sino que se padece, privadamente, en el espacio del Hogar, ya sometido al

do en su horizonte, planteó que la familia había dejado de ser el objeto de ocupación y preocupación del Estado moderno. Para Foucault, es la población quien al desplazar la familia se convierte en el objeto y fin último del Estado; la población, así, en términos amor-

No obstante, esta no parece ser la realidad de nuestros países, en donde la familia marca la economía, la política y la cultura; su presencia define una realidad latinoamericana, católica y conservadora de fuertes tradiciones medievales y coloniales, en el centro de las cuales está la familia patriarcal y monogámica. Aunque anverso y reverso se indeterminan, eso no conduce a la desaparición de la familia sino a su complicidad con la economía y la política; redefine su papel.

En la obra, esta sagrada familia anuncia a gritos, no su desaparición sino su presencia política—papel antropológico—en la recreación cotidiana de un mundo carente de la más pequeña dosis de armonía, cordialidad, y, por supuesto, amor; o dicho de otra manera, un mundo en donde se admite el amor entendido sólo como "cálculo de intereses", tal como lo expresa el padre de la familia Nicomedes. Juntos por un pasado común en el mismo barco (*hogar-sangre*), estos personajes están condenados a convivir (guerrear) incesantemente hasta la muerte.

Obra construida sobre un entramado, mezcla de saltos e histerias de personajes despiadados e implacables, cuyo discurso cotidiano está construido con palabras hirientes y gastadas que aspirando a ser ingeniosas, sólo alcanzan a ser groseras; seres que exhiben sus rostros sin máscara, no por haberse deshecho de ella—nunca la soltarán—, sino para contemplarla y complacerse perversamente; condenados irremisiblemente a compartir lo único que humanamente

te pueden ofrecer: su odio mutuo; vidas fragmentadas, fuera de control, en donde el más leve gesto de humanidad, que por cansancio y por efímeros instantes asoma—¿necesidad humana de paz?—, se traduce y se resemantiza como peligro: trampa del otro que pretende aprovecharse de mi debilidad para destruirme, o momento de debilidad del otro, que debo tener como oportunidad para golpearlo. Ese mundo opacado por la imposibilidad de acercarse a los seres humanos es el mundo de la sagrada familia realizado dentro de las relaciones mercantiles. En el resultado de esta unión radica la ironía que sólo puede aportar como valor novedoso el que la conciencia ya no se engaña a sí misma; ahora se sabe engañada y como no pretende ninguna superación o transformación de ese mundo, sólo le queda marchar hacia cómodo el reino de la hipocresía. Como el Quijote derrotado, que al descubrir su encantamiento, ya sin fuerzas y a punto de morir, se deja encantar.

Esta obra evidencia que hay un teatro costarricense con vida, que se levanta contra el posmoderno teatro comercial que pretende explotar el humor fácil y soez que, desgraciadamente, llena hoy las salas de teatro.



máximo horizonte anhelado por la Globalización: el proceso de privatización. Esta familia queda convertida en el espacio de recreación (¿producción o reproducción?) de la guerra sin tregua que, sin un porqué, llega hasta el Apocalipsis. Así lo sentencia Elizabeth, la propia madre de la familia Nicomedes, "Familia es familia, y se lleva hasta la muerte".

Esta familia que muchos llamarían burguesa, y que con razón Max Horkheimer consideró como institución medieval filtrada en la modernidad—en la medida en que se basa en tribales "relaciones de sangre"—, constituye el espacio en donde, no sólo se escenifican las relaciones de enfrentamiento de "todos contra todos", propia de la "guerra total" o el "mercado total", sino que hoy también es fuente generadora y cantera de esas relaciones; ahora no se limita a la simple reproducción de relaciones que posiblemente en su inicio fueron exteriores—exterioridad llamada por Hegel, sociedad civil—. Ahora es interior y exterior, ya no hay límite preciso entre el anverso y reverso, como en la cinta descubierta por el matemático Moebius en 1858.

Posiblemente por este enrarecimiento de los límites, es que Michelle Foucault, con la realidad del mundo altamente industrializa-

# EVOLUCION BIOLOGICA, DIOS Y EL SENTIDO DE LA EXISTENCIA

Bernal Gerardo Garro Mora<sup>1</sup>

LA EXISTENCIA DE UN SER SUPERIOR OMNIPOTENTE Y DIRECTOR DE LOS DESTINOS HUMANOS SE HALLA PRESENTE DE UNA U OTRA FORMA EN LA MAYORIA DE LOS HOMBRES, EN DIVERSAS FORMAS, A TRAVES DE LAS DIVERSAS EPOCAS. SIN EMBARGO, LAS INVESTIGACIONES CIENTIFICAS Y FILOSOFICAS NOS OBLIGAN A REPLANTEARNOS SERIAMENTE LO QUE ENTENDAMOS POR SIGNIFICADO DE LA VIDA.

LA EVOLUCION BIOLOGICA BIEN ENTENDIDA BRINDA UNA BASE NO SOLO CIENTIFICA, SINO ADEMAS EPISTEMOLOGICA Y ETICA PARA BUSCAR UNA PERCEPCION MAS REALISTA DE NUESTRA POSICION Y DESTINO COSMICO. CIENCIA, FILOSOFIA Y RELIGIOSIDAD COSMICA SON LOS INGREDIENTES DEL PLANTEAMIENTO QUE EN SEGUIDA SE ESBOZARA BREVEMENTE.

Desde siempre el hombre ha querido saber el origen, el por qué y el significado de la vida. Al no encontrar fácil y sólida explicación, recurrió a la invención de la existencia, el deseo y las obras de seres superiores, en el temor y adoración de los cuales fraguó la quimera de la protección divina, primero bajo esquemas politeístas y, luego de una evolución milenaria, bajo una concepción moralista-monoteísta de la religiosidad.

El obscurantismo de la Edad Media sumió a los humildes de espíritu en el abismo de la ignorancia y los subyugó con las cadenas del dogmatismo. Las grandes religiones monoteístas protegieron muy bien sus intereses bajo todo tipo de persecución y represión a cualquier indicio de un despertar intelectual en contra de sus dictaduras del pensamiento. Bajo este escenario surgieron figuras como Copérnico y Galileo, que al defender la visión heliocéntrica comenzaron un resquebrajamiento de la hegemonía teológica y tirana. Pero si una creación intelectual asestó el golpe de gracia a la inquisición religiosa, esa fue la Teoría de la Selección Natural de Charles Darwin, quizá el más grande libertador de la conciencia humana.

El valor de remover la creencia, entonces tan arraigada y defendida, cuidadosamente calculada por los religiosos del siglo XVII, de que Dios había creado especialmente, de una sola vez la Tierra, a las 8 a.m. del 23 de octubre del 4004 a.C., significó dar un vuelco completo a la lamentable situación de ignorancia vivida por nuestros antecesores de siglos precedentes, un vuelco del cual no hay retorno.

Hoy, solamente grupos minoritarios fanáticos y mentes cerradas a cualquier forma de raciocinio, pueden aún negar con argumentaciones infundadas la veracidad del Principio, ya no teoría, de la Evolución Biológica.

¿En qué consiste la evolución? ¿Cuáles son los argumentos que se ofrecen en su contra? ¿Qué implicaciones filosóficas, dada la naturaleza animal no antropocéntrica que el darwinismo da al hombre, tiene la evolución? ¿Dónde queda la naturaleza sobrenatural y divina de una biología fabricada especialmente por Dios, luego de haberse removido el carácter teológico a su origen y haberlo reemplazado por un azaroso?

Estas cuestiones, de naturaleza tan compleja, y por mucho tiempo más a ser debatidas intentaré esbozarlas brevemente en las siguientes líneas, esperando al menos despertar en algún lector el interés por replantearse la filosofía de la vida humana y biológica en general. Si uno sólo lo hiciese, este pequeño artículo habrá cumplido su objetivo.

## Darwin y el impacto del Origen

Charles Darwin nació en Shrewsbury, Inglaterra, el mismo día que presenció el nacimiento de Abraham Lincoln, 12 de febrero de 1809. Miembro de una prominente familia de clase media, Darwin fue nieto de Erasmus Darwin, célebre doctor y escritor, cuyas obras pudieron haber sido inspirativas del trabajo posterior de su nieto. Darwin quedó huérfano de madre a los 8 años y, según él mismo dijo "pienso que yo era considerado por mis maestros y mi padre como un chico muy ordinario, más bien por debajo del estándar común de inteligencia".

Fue un estudiante desorientado, abandonando primero su carrera de médico y dedicándose a coleccionar insectos. Un último intento por educarlo hizo que su padre lo enviara al Christ's College de Cambridge, donde se graduó en 1831 destinado a convertirse, por deseo de su padre en cura párroco.

Pero ese mismo año su amigo el botanista J. Henslow, le consiguió un puesto sin pago como naturalista en el barco H.M.S. Beagle, destinado a explorar las costas de Suramérica y otros territorios. Conigo se llevó una obra del geólogo Charles Lyell, donde él explicaba cómo los procesos geológicos actuales habrían modelado el paisaje terrestre desde tiempos remotos, abriendo así un primer portillo para postular una antigüedad a la Tierra mayor que la aceptada en la religión.

De 1831 a 1836, el Beagle llevó en su largo viaje a aquel joven lleno de curiosidad, y lo enfrentó con lugares de geología y biología exóticas. Fue por supuesto en las islas Galápagos donde Darwin pudo notar con mayor definición que debía existir una explicación distinta al creacionismo especial, como vía de entender el origen de las especies. Luego escribiría: "Cuando estaba a bordo del H.M.S. Beagle, como naturalista, me sorprendí mucho con ciertos hechos en la distribución de los organismos habitantes de Suramérica y en las relaciones geológicas de los actuales con los pasados habitantes de ese continente. Estos hechos [...] parecieron echar luz sobre el origen de las especies—ese misterio de misterios—como ha sido llamado por uno de nuestros más grandes filósofos".



De regreso a Inglaterra, Darwin se dedicó a escribir sobre la geología e historia natural de los lugares visitados por el Beagle, hasta que en 1842, por motivos de salud, se mudó a Suces, donde pasó el resto de su vida trabajando solitariamente. Aunque ya tenía un esbozo de notas y gran cantidad de pruebas sobre la selección natural como explicación del origen de las especies, se negó a publicarlo por temor a la reacción que provocaría. Para 1856 Charles Lyell lo había persuadido de hacerlo, y cuando Darwin trabajaba en el Origen recibió un manuscrito de Alfred Russel Wallace, que había llegado independientemente a las mismas conclusiones.

Finalmente, el 24 de noviembre de 1859 se publicó ON THE ORIGIN OF SPECIES BY MEANS OF NATURAL SELECTION OR THE SURVIVAL OF THE FITTEST. El texto se agotó el mismo día y los teólogos calificaron al autor como la persona de mayor peligro en Inglaterra. Cuando en 1871 publicase THE DESCENT OF MAN, donde dejaba ver la posibilidad de un origen natural para el hombre, la controversia creció aún más.

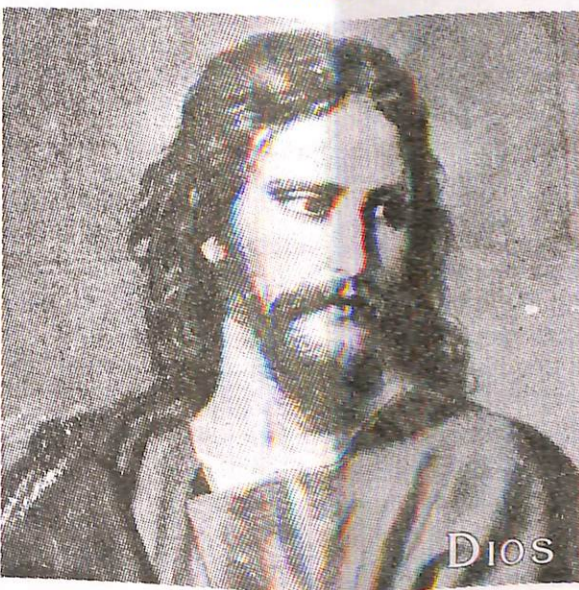
Luego de una serie de ataques cardíacos, causados como se supo luego por el mal de chagas que Darwin contrajo de una picadura en América del Sur, Charles Darwin murió el 19 de abril de 1882, y, pese a que sus teorías fueran tan atacadas, paradójicamente fue sepultado en la Westminster Abbey, muy cerca de la tumba de Sir Isaac Newton.

Por cuestiones inexplicables de la historia, Darwin nunca conoció de los trabajos sobre la herencia de su contemporáneo Gregor Mendel. Pese a ello, en su Origen trata de explicar las variaciones y el papel de la herencia en los procesos evolutivos. Hoy en día la fusión de la genética mendeliana y el darwinismo conforman la Teoría Sintética o Neodarwinismo, que alimentado por los avances en genética molecular y otras áreas científicas, nos dan un panorama sólido del fenómeno evolutivo.

## Argumentos en pro y en contra: la evolución versus el creacionismo

La aparición de la teoría de Darwin implicó una inmediata reacción de controversia entre el poder religioso y el conocimiento científico. El hecho de que la aparición de las especies pudiera explicarse de manera racional e independiente de un poder divino, no podía ser soportado por aquellos cuya escasa visión o conveniencia no permitía ni siquiera imaginar un origen natural para los seres vivos.

Cuando apareció más tarde The Descent of Man, donde Darwin aplicó abiertamente los principios de la selección natural al hombre, se inició una rivalización entre biología y religión reaccionaria que ha subsistido hasta hoy. En nuestros días, incluso pese a la aceptación por parte del catolicismo de la tesis evolucionista, hay muchos sectores religiosos dogmáticos luchando contra la masa abrumadora de pruebas científicas por demos-



trar la verdad literal del relato bíblico y negar la realidad del darwinismo.

El principio de la evolución biológica es una explicación consistente que demuestra el origen natural del universo físico y del fenómeno de la vida, el cual ha sufrido un proceso de cambio lento y azaroso. Este cambio lleva más de 3,5 billones de años en curso, y seguirá su avance mientras haya vida. El Cosmos, la Tierra y el ser humano mismo somos todos producto de una misma substancia y el resultado de un proceso natural no dirigido a un objetivo último. El creacionismo reaccionario ha contrapuesto a esta visión natural su supuesta fidelidad a Dios (Yahvé, Eloim, Jehová o como se le denomine según el credo o secta), y se basan en la defensa del relato del Génesis hebreo como la verdad literaria acerca de la época de la formación del Universo. ¿Sabrán, acaso, que el Génesis es autocontradictorio? ¿Conocer acaso la fuente mitológica babilónica que fue la inspiración de ese libro, siendo esa inspiración un poema mítico politeísta, y no un susurro del Creador? A continuación esbozaremos los pro y los contra de la evolución bajo esta perspectiva creacionista, para luego introducir una reevaluación del sentido de la vida y de la filosofía humanas, a la luz del Darwinismo y de la verdadera naturaleza de ese complejo sistema físico-químico al que llamamos vida.

Resulta anodante pensar cómo, frente a la gran cantidad de pruebas de la más diversa índole acerca del proceso evolutivo, haya gentes que lo refuten. Esto, principalmente, debido a que si un Dios hubiese creado todo de manera especial, no hubiese dejado evidencias de un proceso de evolución, a menos que ese Dios usase la evolución misma o que quisiese engañarnos, dando pistas de un proceso falso para probar la fidelidad del hombre, en cuyo caso este sería un Dios tramposo muy diferente al paternal e inmensamente amoroso "Papá Dios" que perfilan esos creyentes.

Es más, ese Dios hubiese encontrado muy fácil crear toda evidencia para probar la creación especial y negar la evolución; sin embargo, ocurre todo lo contrario: en la Naturaleza observamos todo tipo de prueba a favor de la misma. Entre tales pruebas podemos nombrar:

- EL REGISTRO FOSIL. Cotidianamente hemos escuchado los ataques al registro por parte de los creacionistas. Han argumentado la falta de formas intermedias entre los organismos, la existencia de huecos en la sucesión fosilífera así como incluso que los biólogos han falsificado los restos orgánicos de épocas remotas.

El mismo Darwin en el Origen trata de este problema, explicando de una forma muy elegante para su época el por qué es de esperarse que el registro no sea completo: elevación y hundimiento de las masas terrestres, deposición o no de sedimentos, distribución de los organismos a la hora de su muerte, las condiciones para la fosilización, etc. Aún así de incompleto, el registro fósil es adecuado en alto grado para darnos la evidencia de que ha ocurrido la evolución.

Aunque debamos aceptar que faltan formas intermedias en ciertos grupos de organismos (lo que no quiere decir que no existieron o que no las hallaremos en el futuro), sí poseemos muchas formas claramente transitorias, intermedias desde todo punto de vista, entre los que podemos citar los Terápsidos (intermedios entre reptiles y mamíferos), los ichtiostégidos, las aves Archeopteryx (entre reptil y ave), los peces pulmonados (incluso los especímenes hallados que poseen miembros modificados intermedios entre pez y anfibio, considerados fósiles vivos), y otra cantidad enorme de casos similares. Incluso, sin necesidad del registro fósil, en los seres actuales vemos semejanzas y adaptaciones inexplicables bajo el concepto de una creación especial en que los organismos fueron hechos de forma milagrosa y única. Si Dios hubiese creado las cosas como se pretende, es ilógico que haya dejado formas intermedias tan claras donde no hubo necesidad de crearlas, excepto quizá que Dios haya querido crear esas formas transitorias tal como creó las otras, de manera que pudiese confundir al género humano, sobre el cual, en Su divina omnisapientia El sabía que, milenios luego, desarrollaría la capacidad intelectual de estudiar la creación y podría entrar en confusión. De nuevo, entonces, ese Dios estaría siendo injustamente tramposo.

Según el Génesis, en un período de seis días (sea cual sea la interpretación de ese lapso de tiempo, aunque si la Biblia debe ser leída con veracidad literal, seis días son seis días y nada más), Dios creó las cosas en un orden que, a la luz de los conocimientos actuales, es ilógico. Cuando creó los animales terrestres los creó un mismo día, por lo que en los estratos más profundos deberían encontrarse fósiles de organismos complejos como los mamíferos. Pero eso no ocurre. ¿Por qué la Naturaleza contradice a la Biblia? ¿No es lógico pensar que Dios fácilmente podría haber invertido el orden de los fósiles de forma que las Escrituras no pudieran ser debatidas? Definitivamente, las pruebas desacreditan al relato bíblico, y lo peor del caso es que, como veremos en breve, el mismo Génesis se autocontradice.

- LAS PRUEBAS MORFOLOGICAS, EMBRIOLOGICAS Y DE BIOGEOGRAFIA. Muy a pesar de las pretensiones de los creacionistas, las pruebas provenientes de la embriología y la anatomía comparada son fuertes y evidentes. La presencia de órganos análogos (con forma y función similares, pero de origen embrionario distinto) y de órganos homólogos (de aspecto y función distinta, pero con estruc-

1. Estudiante de Biotecnología, Universidad Nacional

tura interna equivalente y con origen embrionario en común), son prueba de que ha ocurrido, respectivamente, una evolución convergente (organismos no relacionados adaptados a condiciones similares desarrollando órganos aptos parecidos, como las alas de los insectos voladores y las de las aves), o bien una evolución divergente (en la que organismos con un ancestro común se han diferenciado debido a una radiación adaptativa, alterando la forma de sus órganos según la nueva función a cumplir en el nuevo medio colonizado).

El comparar el desarrollo del embrión de seres pertenecientes a grupos relacionados (por ejemplo los vertebrados), es posible apreciar una semejanza tal, que es casi imposible distinguir en ciertas etapas los embriones de, por ejemplo, un ave y un mamífero. El ser humano presenta una cola, se cubre totalmente de vellos, desarrolla aberturas branquiales y otras características durante su desarrollo fetal, que luego pierde, y que son muestra de su origen común con los otros grupos de seres vivos de su misma clase taxonómica. Los órganos vestigiales, aquellos que se hallan hoy en desuso en el cuerpo humano y por ello en forma reducida o atrofiada, son otra prueba de que en el pasado, para los ancestros del hombre, sin duda desempeñaban una función vital que hoy ya no cumplen, por lo que han quedado como remanentes o "basura anatómica". Los lóbulos cartilagosos de la oreja, el apéndice, la "muela del juicio" o cordal, el pezón en el macho humano y el vello del cuerpo (como el del pecho, axilas, etc.), caen dentro de esta categoría. Si todo fuese perfecto y creado especialmente, toda esta evidencia anatómico-embriológica no debería existir, evidencia que no desaparecerá ni es errónea, pese a que así lo desease el dogmático ortodoxo.

La distribución de los seres vivos sobre el globo terráqueo es otro indicio fuerte de la evolución. Ello demuestra el origen de los seres en un punto específico a partir del cual los grupos fueron emigrando y adaptándose a través del tiempo. La migración de organismos y el flujo génico que ello conlleva explica los diversos tipos de asociaciones y adaptaciones biológicas que observamos, la distribución actual de los seres en tierra y agua así como la localización en el pasado. Fue la distribución de los pinzones de las Galápagos y la de los seres vivos del archipiélago malayo lo que incitó aún más las mentes de Darwin y Wallace. Si Dios hubiese creado las cosas como se pretende, entonces la distribución de los seres sería diferente. ¿Por qué en áreas con el mismo clima en continentes diferentes hay seres distintos y no los mismos, si todos los seres según su género fueron hechos al mismo tiempo por Dios? ¿Por qué, por ejemplo, no colocó leones en todos los hábitats aptos para ellos en el mundo? La biogeografía se explica lógicamente sólo bajo la evolución, no bajo la religión.

• **PRUEBAS BIOMOLECULARES.** Todos los seres vivos comparten los ácidos nucleicos como vía de transmitir su información genética. Ello implica un origen común para todos a partir de un ancestro común o progenota. A esta prueba los creacionistas han contrapuesto la cómoda argumentación de que el DNA fue creado por Dios. Una persona con conocimientos básicos de biología molecular y de evolución sabe que el DNA de los seres vivos parecidos morfológicamente que viven en áreas distantes, pero adaptados a condiciones semejantes, diverge mucho, en tanto los organismos cercanos geográficamente, aunque se vean muy distintos, presentan una relación de semejanza mayor en sus genes. Si Dios hubiese creado el DNA para ser funcional según el clima o las condiciones geográficas, entonces los seres de áreas lejanas pero similares deberían tener su DNA muy similar. Esto no ocurre porque, en realidad, las especies que han sufrido radiación adaptativa en una misma área geográfica tienen un DNA de origen común el cual se ha modificado. Mas aún refleja esa relación de parentesco. Una creación especial o perfecta no habría incurrido en esta aparente inconsistencia genética, y digo aparente porque a la luz de la ciencia evolutiva tal aspecto es totalmente esperable. Como en el caso de las pruebas paleontológicas, en las moleculares las evidencias se presentan donde y como el biólogo las espera, mientras el creacionismo tiene que ver cómo tergiversa los hechos para tratar de sostenerse.

Las especies emparentadas evolutivamente tienen un alto grado de semejanza en sus secuencias génicas (el ser humano y el chimpancé comparten un 98% de identidad en este aspecto) y hay moléculas cuya función se ha mantenido estable durante toda la evolución y han variado poco, como el citocromo b, cuya secuencia de aminoácidos puede rastrearse desde los procariontes al hombre. Con las biomoléculas se hacen árboles genealógicos moleculares que permiten ver el proceso evolutivo a nivel bioquímico. La evolución es un hecho a cualquier nivel.

La presencia de intrones (secuencias no codificadas de los genes) es perfectamente entendible como producto de la evolución de las moléculas de DNA, pero esta especie de "basura genética" no tiene cabida en una teoría religiosa de una creación perfecta. ¿Para qué iba Dios a crear evidencia de una evolución génica, para engañar al hombre cuando éste desarrollase la Biología Molecular? ¿Para qué malgastar tiempo y materia prima en formas intermedias y basura genética? ¿Por qué?

## Dios, el Génesis y la evolución

### A. Las tres posibilidades Dios - evolución

Bajo el panorama de evidencias y argumentaciones antes esbozado, sólo tenemos tres posibilidades, como las expone acertadamente M. Vuletic:

1. La vida es producto de un proceso natural, es decir, que evolucionó por sí sola, sin necesidad de un poder divino como director.
2. Dios utilizó la creación especial, pero al mismo

3. tiempo creó pruebas de un "falso" proceso evolutivo, para tentar al hombre y probar su fidelidad. Dios es el creador de todo, pero para crearlo utilizó el proceso de la evolución, es decir, la evolución es el método creativo de Dios.

Como puede verse, los creacionistas no encajan en ninguna de estas tres posibilidades. No creen en la evolución, por lo tanto no pueden pensar en su Dios utilizándola (excepto, claro, bajo la visión papal reciente). Mucho menos aceptarían que Dios esté jugando con el ser humano como en la opción tres, pero no pueden librarse del hecho de que las pruebas científicas está allí, por lo que deciden atacarlas de formas absurdas, tergiversantes o, simplemente, intuyéndolas como la extraña producción de algún pobre ser demoníaco.

Llegados a este punto, muchos de los representantes de la mal llamada "ciencia cristiana de la creación", reconocen su impotencia recurriendo al argumento último: "la Ciencia de la Evolución es atea". El decir eso es un prejuicio y error tan grande e infundamentado como el de afirmar que la ciencia ha dicho que el hombre descende del mono. La ciencia es el cuerpo más coherente de conocimientos, descubrimientos y leyes naturales que posee el ser humano, el sistema que más se autoevalúa y se precia de ser veraz. La Ciencia Biológica demuestra con holgadas pruebas que LA EVOLUCIÓN ES UN HECHO NATURAL, VERIFICABLE Y COMPROBADO. EL DESEO DE CREER O NO QUE DETRAS DEL MISMO HAY UN DIOS DIRIGIENDO, ES UNA CUESTION ENTERAMENTE METAFISICA Y PERSONAL DECADA PERSONA. La Ciencia no enseña o contradice la existencia de Dios, pues ese es un tema imposible de comprobar o negar, basado en concepciones personales, mitos o creencias sobre los cuales, lógicamente, no hay posibilidad de experimentación pues pertenecen al ámbito de lo intangible. Con las cosas que no son objetivas, como la idea de Dios, no se puede lidiar en el área de la razón. En última instancia, en cuestiones metafísicas uno podría creer en lo que uno quisiese sin que nadie le pudiese demostrar lo contrario. Yo podría creer que vengo de las Pléyades y, estimado lector, aunque acertadamente usted podría considerar eso un absurdo, no podría probar lo contrario.

La evolución ha sido condenada de atea y hereje, pues, porque contradice al relato bíblico, considerado palabra de Dios y por muchos grupos palabra literalmente verdadera. Pero lo que en los templos cristianos



de cualquier denominación no le dicen a los fieles (y lo digo con base en que por 15 años asistí al templo), es que EL GÉNESIS SE AUTOCONTRADICE, y que no es un libro susurrado e inspirado por Dios, sino INSPIRADO EN UNA EPICA BABILONICA POLITEISTA, EL ENUMA ELISH.

### B. El Génesis se contradice a sí mismo y al creacionismo

Si la gente dejase el fanatismo y aceptase la realidad de que el Génesis es un escrito antiguo, reflejo de una rica y florida mitología de los judíos antiguos, entonces la polémica cesaría. Para quien aún no pueda aceptar esto, basta con que lea el capítulo 1 y 2 del mismo. Aparte del orden ilógico que describe cómo las cosas fueron siendo creadas por Dios, la primera versión de la Creación no coincide con la segunda: el orden y los actos realizados en cada día son diferentes. Un libro inspirado por Dios no puede ser autocontradictorio, Dios no puede ser tan incauto como para querer hacernos creer en un texto antiguo que está en desacuerdo consigo mismo, y que no reconocemos las pruebas científicas.

Pero el creacionista recurre al rescate tratando de interpretar la Biblia, con maniobras complejas, de forma que la contradicción desaparezca. No obstante, si como los religiosos defienden, la Biblia debe leerse literalmente, esas interpretaciones violentan las propias reglas y creencias creacionistas. Como vemos, la tesis del creacionismo no se sustenta porque la misma Biblia es inconsistente. En cuanto al orden ilógico de los actos de creación, a continuación veremos que se debe a la fuente original humana de la que el Génesis se inspiró.

### C. El Enuma Elish influyó al relato hebreo de la creación

Anterior al relato hebreo de la creación encontramos el texto del Enuma Elish, que significa "cuando en lo alto", las dos primeras palabras del poema. En él, los mesopotamios antiguos describieron una teogonía y cosmogonía naturalista, en la que la aparición de cada dios representa también un lugar, parte del Cosmos, un astro, etc. Lo interesante, es que el orden de los dioses de Babilonia por generación coincide con los eventos creacionistas que Dios realizaría en el Génesis posterior. Debemos tener en mente que los semitas fueron influenciados por la tradición sumerio-acadia, de la que luego divergieron hacia su monoteísmo.

Del análisis de los dos textos, es evidente que el o los autores del Génesis se apoyaron en la épica mesopotámica al escribir. Citemos, por cuestiones de espacio, sólo algunos ejemplos:

1. En el Enuma Elish se parte de los dioses Apsu (agua dulce) y Ti'amat (agua salada), que estaban en confusión. Al inicio del Génesis el espíritu de Dios sopla sobre las aguas. Se parte de la misma materia. Incluso la palabra hebrea para el caos líquido (Tehowm) se asemeja a Ti'amat.
2. En una batalla, el dios Marduk parte a Ti'amat en dos para hacer el cielo y la tierra. Dios divide correspondientemente las aguas en dos y forma el domo del cielo para dividir las aguas superiores de las inferiores.

3. En la segunda y tercera generación de dioses babilónicos, son credos los dioses del barro, el cielo y la tierra. Correspondientemente, Elohim crea durante el segundo y tercer días el domo del cielo y junta las aguas bajo el domo para que aparezca la tierra. Ea crea las cosas terrestres cuando habla, y Eloim hace las cosas mediante su palabra.
4. El dios Marduk, en la sexta generación, crea al hombre para que los dioses descansan, pero los hace con la sangre de un dios pecador y por ello el hombre trae pecado original. En el sexto día del Génesis, Dios hace al hombre y luego, como Marduk, descansa. Recordemos, además, que la idea del pecado original del hombre es otro mito que viene del Génesis, siendo paralelo al pecado con el cual nace manchado el hombre en el Enuma Elish.

¿No es, acaso, evidente la analogía? El Génesis es, en el mejor de los casos, una hermosa pica hebrea mitológica de la Creación, no un libro inspirado por Dios que se deba entender literalmente. Un mito antiguo no puede, bajo ninguna argumentación lógica, convertirse en la base para desmentir la verdad científica de la evolución.

### D. Evaluando el creacionismo

Creo que no hay más que decir. La "ciencia del creacionismo", como algunos la han llamado, no es más "ciencia" que la astrología o ese tipo de supercherías disfrazadas de sistemas lógicos. El creacionismo se enfrenta a la Ciencia cuando su propia base, el Génesis, es autocontradictoria y paralela a una visión creacionista politeísta.

Citando las palabras de M. Vuletic: "La noción de un creador bueno e inteligente que nos quiere hacer creer en la creación especial y que sin embargo descuidada o estúpidamente crea evidencia que apunta a la evolución, y que no obstante espera que creamos en un grupo de escritos antiguos, es ilógica, insostenible como teoría científica, y demasiado blasfema para ser válida como creencia religiosa". "Si Dios existe, seguramente haya tal falta de sentido creacionista como un insulto".

### El sentido naturalista de la existencia

Una vez Friederich Nietzsche dijo que Dios está muerto y el hombre es libre. Yo considero que la imagen manipulada de Dios en las diversas pseudoreligiones modernas conforma un dios muerto, ciertamente. Pero si el hombre se aleja de toda metafísica, entonces no está libre, sino que es presa de la confusión y el pánico, y luego de la apatía hacia la vida.

Para tener una concepción moral sana no es necesario, por más que insistan los religiosos, tener una religión o una fe en un Dios personal y antojadizo según el credo. Einstein lo dijo una vez: "no hay nada divino en torno a la moral, ésta es una cuestión puramente humana".

El hombre no es producto de una creación especial y el Universo no gira en torno suyo. Cuando la especie humana se haya ido, el fenómeno físico-químico de la vida, tan natural y esperable como el estado gaseoso o cualquier otro, continuará o comenzará su desarrollo aquí o en cualquier otra parte del Infinito Cosmos. ¿Significa esto, acaso, una falta de valor en la vida humana o en la orgánica como un todo? Por supuesto que no.

Contrariamente, el hecho que seamos producto de un proceso natural implica que en nuestros genes está un lazo con la Naturaleza, y que nuestra forma de ser y ver las cosas tiene una base naturalista. El hombre y la Naturaleza son uno, y en la indagación de nuestros orígenes, de nuestra esencia, de nuestra conexión con el todo y en la búsqueda de nuestra superación como especie consciente, a través de las naciones y de las épocas, está el mayor sentido de nuestra existencia. El saber que somos como somos por venir de un ambiente darwinista nos debe ayudar a liberarnos y mejorar, y la vía para el mejoramiento y la libertad es la razón, como tan acertadamente lo expresó Spinoza hace más de cuatrocientos años.

El hombre puede hallar un sentido a su vida, una base moral natural y no irracional, y una ubicación real en el tiempo y el espacio al considerarse un ser natural, mercedor de un lugar en el Universo y una parte del mismo, no su dueño. Todo esto se logra con la razón, sin necesidad de dogmas enfermizos, remanentes arcaicos de una evolución cultural milenaria que arrancó con una visión asustada y errónea de los fenómenos naturales. Lo que hace falta es un cambio evidente en la epistemología y la ética tradicionales, para dar lugar a una filosofía darwiniana en la que la Biología toma su lugar merecido en el mundo metafísico.

El Dios substancial de Spinoza, que se manifiesta en el orden cósmico de lo que existe, es suficiente para que el hombre se lance en la búsqueda definitiva de su esencia y valor.

"ASI COMO LOS RETOÑOS DAN LUGAR CON SU CRECIMIENTO A BROTES NUEVOS, Y SI ESTOS SON VIGOROSOS, SE RAMIFICAN Y CUBREN EN TODAS DIRECCIONES LAS RAMAS MAS DEBILES, ASI CREO QUE HA OCURRIDO POR GENERACIONES CON EL GRAN ARBOL DE LA VIDA, QUE LLENA CON SUS RAMAS MUERTAS Y QUEBRADAS A LA CORTEZA TERRESTRE, Y QUE CUBRE TODA LA SUPERFICIE CON SUS BELLAS Y PERENNES RAMIFICACIONES"

CHARLES DARWIN, en ON THE ORIGIN OF SPECIES, 1859.

### REFERENCIAS

- DARWIN, CHARLES. ON THE ORIGIN OF SPECIES. ED. RAMDOM HOUSE, NEW YORK, 1993.
- RUSE, MICHAEL. TOMANDOSE A DARWIN EN SERIO. IMPLICACIONES FILOSOFICAS DEL DARWINISMO. ENCICLOPEDIA SALVAT. BARCELONA, 1989.
- WATSON, JAMES et al. MOLECULAR BIOLOGY OF THE GENE. BENJAMIN CUMMINS, MENLO PARK, 4<sup>TH</sup> ED., 1987.
- SOLOMON, VILLEE et al. BIOLOGIA. Ed. Interamericana, 1997.
- VULETIC MARK. IN DEFENCE OF EVOLUTION. <http://www.infidels.org/library/modern/markv>
- [HTTP://WEB2.AIRMAIL.NET/CAPELLA/AGUIDE/GENENUM.HTM](http://WEB2.AIRMAIL.NET/CAPELLA/AGUIDE/GENENUM.HTM)

## TOPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional  
Centro de Estudios Generales  
Apartado 86-3000  
Costa Rica, América Latina  
Teléfono 277-3307

### MIEMBROS DE LA COMISION EDITORIAL:

*M.Sc. Carlos Araya Guillén.* Vice-  
decano del Centro de Estudios Gene-  
rales.

*Profesor: Alfonso Chase Brenes.* Es-  
critor. Premio Magón, 1999.

*Lic. Gerardo César Hurtado Ortiz.*  
Académico y escritor.

### ARTES FINALES:

*Víctor Hugo Navarro*

UNA  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
COSTA RICA

Impreso en  
el Programa de Publicaciones e  
Impresiones de la  
Universidad Nacional

## PRESENTACION

Es importante tener en cuenta en Humanismo actual las tendencias científicas que reducen las teorías evolutivas, así como el avance de las distintas ciencias que ponen en conocimiento del hombre lo que ha logrado crear acerca del ser mismo, el creacionismo y la teorías más caras acerca de la religión como forma de progreso y la indiscutible tesis de que el hombre surge de la nada, o fue creado por Dios. En el fondo está la puesta en escena de que el hombre es el responsable de su creación y de su sitio en la naturaleza. Este enlace del hombre con su entorno histórico y las posteriores explicaciones, como si el hombre fuera solo un ente más en el reino de los animales superiores, logra en este ensayo una explicación suscita y necesaria para retribuir su inteligencia al orden superior moral y metafísico. La religión es una cuestión que implica la vocación y el destino personal. La trascendencia del quehacer del hombre nos lo indica como creador supremo de su progreso biológico. El humanismo conlleva estudiar esas condiciones de la ciencia y la ética en el desarrollo que la misma ciencia ha dado como prueba de que progresa en el cosmos milenario.

En otro aparte, la preocupación por ese diremos de la globalización, tiene una crítica importante en el género de lo social y lo político tratándose de dramaturgia actual en nuestro país.

*Gerardo César Hurtado Ortiz*

Editor

Fotografía de portada: Rudolf Wedel